La misionera y escritora estadounidense falleció el pasado lunes, a los 88 años de edad

Elisabeth Elliot

(GENTE / Ana Calvo, 19/06/2015) En esta semana la comunidad cristiana protestante conmemora la vida de la escritora y misionera Elisabeth Elliot.

Para mí ha sido una semana triste ya que Elisabeth Elliot era una de mis autoras favoritas y ya no está aquí, compartiendo su vida y sus pensamientos con todos nosotros. Como muchos artículos han señalado apropiadamente, este lunes por la noche Elisabeth “pasó a través de las Puertas de Esplendor”, de las cuales ella misma escribió en su libro “Through gates of splendor” (“Portales de Esplendor”).

Creo que Elisabeth Elliot fue una de las mujeres más extraordinarias de las cuales he oído hablar en toda mi vida. Su vida no tuvo una trayectoria que se pudiera calificar de “normal”. Misionera a Ecuador en su juventud, viuda a los 29 años, madre soltera viviendo con la comunidad que habían matado a su esposo, escritora, casada de nuevo, viuda de nuevo perdiendo a su segundo esposo en una batalla contra el cáncer, casada de nuevo por 36 años, y experimentando demencia en los últimos años de su vida.

Sus libros, “The shadow of the Almighty” (“La sombra del Todopoderoso”) y “Through gates of Splendor” (“Portales de Esplendor”), retaron a miles de jóvenes a alcanzar a aquellos que nunca habían oído el Evangelio, e inmortalizaron una de las historias que hizo que la historia de las misiones diera un giro en los años 50. Además, sus libros formaron y se convirtieron en *casi amigos*
y acompañantes de muchas personas con libros como “Passion and Purity” (“Pasión y pureza”), “The path of suffering” (“El camino del sufrimiento”), “The liberty of obedience” (“La libertad de la obediencia”), hasta llegar a escribir casi 30 libros.

Su pasión por la **vida**, por las **personas**, por la **educación y alfabetización,** por la **Biblia**, por las
misiones
, por amar la poesía de
Amy Charmichael,
y también su estilo de ropa de los años 50, son muchas de las razones por las cuales siempre la admiraré.

Pero lo que más me gustó siempre de ella, fue que en cada etapa y momento de su vida, **su deseo por encima de todo era el de "conocer a Cristo"**
.

"Conocerte a ti Señor", fue su respuesta en cada una de las muchas curvas de su vida. La obediencia cristiana y asumir la voluntad de Dios fueron los temas principales de sus libros, todos ellos escritos con una honestidad, vulnerabilidad y radicalidad difícil de digerir para todos nosotros, creyentes ordinarios. Para lo que a los ojos del mundo son "altibajos de la vida", Elizabeth contemplaba cada uno de ellos como **un don de Dios y una oportunidad para buscarle más aún**
.

Pues, al igual que sus libros se han convertido en mis amigos y en parte de mi vida, os animo a leerlos también a vosotros, para que os puedan acompañar y animar en cualquier etapa de la vida. Ayer, pensando en su vida, me acordé de una cita del autor Brennan Manning que para mí resume bien su vida:

"Todo amor, gracia, luz e inspiración son expresados en este mundo a través del quebrantamiento, vulnerabilidad y brutal honestidad de hombres y mujeres cuyos corazones se han roto, han sufrido en la travesía de la vida y cuyas alas se han roto en el difícil vuelo que es vivir -- "Brennan Manning"